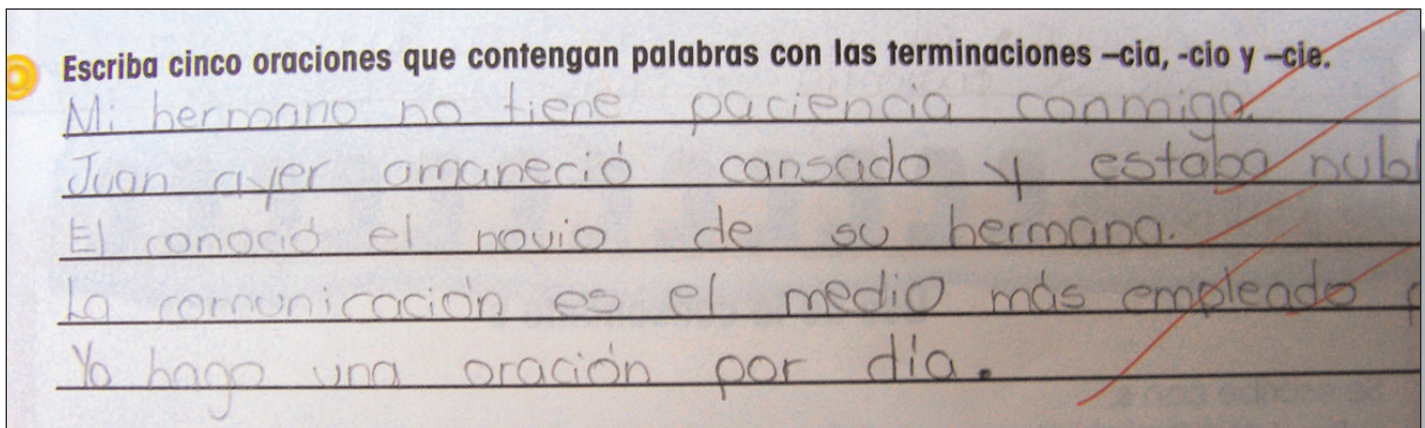


Escribir oraciones usando palabras según una regla ■ Costa Rica



Esta propuesta exige al estudiante redactar oraciones que contengan palabras con cierto grupo silábico seleccionado con criterio ortográfico. Como puede observarse, está tomada de un libro de texto y pretende evaluar, según el enunciado, dos cuestiones: que se escriban correctamente desde el punto de vista ortográfico palabras con las terminaciones indicadas y que se redacten oraciones. Sin embargo, lo que se evalúa es solo la escritura correcta de las palabras, pues la segunda oración ("Juan ayer amaneció cansado y estaba nublado" no tiene sentido) y la tercera es ambigua y está mal formada ("El conoció el novio de su hermana"), y los errores no se señalan. La escritura de oraciones para afianzar la ortografía no resulta un método adecuado. Por un lado, como el estudiante y el docente saben que lo que se evalúa es la palabra, dejan de lado la gramática de la oración; por otro lado, la atención que se pone en la palabra debido a la instrucción misma no garantiza que se ponga la misma atención en la escritura de un texto si la instrucción no pone tal acento y si no hay instrucción, como sucede con frecuencia en la vida extraescolar. Finalmente, la idea que los estudiantes de estas edades tienen sobre la normatividad dista de la que asumimos los adultos alfabetizados: si para nosotros resulta evidente que una palabra debe escribirse igual a sí misma independientemente del contexto donde aparezca (con ciertas restricciones como el uso de las mayúsculas), para los niños, por lo menos hasta los 11-12 años,

no es así (Díaz, 1995). Gak (1976) diferencia el sistema gráfico y el ortográfico de una lengua. El sistema gráfico comprende los medios de los que dispone una lengua para expresar sus sonidos, estableciendo relaciones abstractas entre sonidos y letras, y el sistema ortográfico se relaciona con las reglas que determinan o imponen el empleo de las letras según las circunstancias. Es decir, las posibilidades de escoger grafías diferentes para representar un mismo sonido (c, k, qu; j, g, etc.) están determinadas por el sistema gráfico, pero los casos en los que una determinada grafía impide el uso de otras también posibles es una imposición ortográfica. El esfuerzo conceptual que los niños deben hacer para comprender cómo funcionan los distintos elementos de la escritura no tiene que ver con la memorización de reglas ortográficas ni con la repetición de palabras para aprender cómo se escriben. El niño puede escribir cien veces la palabra en una lista que se le manda a hacer y volver a escribirla mal en un escrito; puede escribir la misma palabra de varias formas en un mismo texto y hasta puede copiarla mal una y otra vez (Díaz, 1995). Aún es necesario indagar cuáles son las situaciones más propicias para ayudar a los niños a descubrir y a comprender las particularidades de la normativa ortográfica del español, pero esto depende a su vez de la comprensión de las ideas infantiles sobre los elementos no alfabéticos de la escritura y sobre la función que éstos juegan en el momento de representar algo por escrito.

Díaz, C. (1995). La reflexión de los niños en la construcción de algunos aspectos ortográficos del español. En *Reportes de Investigación educativa: proyectos seleccionados*. México, SEP.

Gak, V. G. (1976). *L'orthographe du Français. Essai de description théorique et pratique*. Paris, SELAF